

de los varones justos y sabios médicos, que nos han precedido en la escabrosa senda de la vida.

Agradecido á la ilustre Junta del Colegio, por la inmerecida distinción que me ha hecho al honrarme con el cargo de la presente necrología, no titubeé un momento en aceptarlo, pero conservando en mi fuero interno cierta duda, cierta vacilación, por el temor de no cumplir mi cometido, cual corresponde á la categoría de esta doctísima Corporación.

Otra de las circunstancias que me hacen abrigar el temor de no salir airoso en mi empresa, es el no haber tenido con mi biografiado más que relaciones superficialísimas, que pueden ser parte á omitir ó dejar de consignar hechos de trascendental importancia, que sólo se adquieren con la amistad íntima y continua, que es donde se recogen los datos más fieles y verídicos, al mismo tiempo que se profundiza en las interioridades más recónditas del individuo.

Pero espero de esta Corporación que, penetrándose del buen deseo que me anima, sabrá conceder á este mal hilvanado bosquejo su nunca desmentida indulgencia.

No voy á hacer aquí la biografía de un genio científico, ni de un gran médico que se haya distinguido por sus descubrimientos ó sus invenciones, sino que voy á trazar á grandes rasgos, en gracia á la brevedad impuesta, la vida de un médico práctico, estudioso, amante de las ciencias cual el que más, y que reunía en alto grado los nobles sentimientos y el corazón magnánimo de las almas filantrópicas, que se sacrifican por entero en bien de la humanidad.

Nació en Olot, el año 1842. Hijo de una modesta pero honrada familia, desde muy tierna edad ya demostró marcada disposición al estudio, que su familia procuró cultivar sin perdonar sacrificio alguno, viendo que su aplicación y talento, en los estudios de segunda enseñanza, que entonces cursaba, eran premiados con brillantes notas á final de curso.

Dotado de un instinto de observación y juicio reflexivo nada comunes, en esta época, fué cuando ya demostró grandes aptitudes por las ciencias naturales, y en particular por la medicina, de tal modo que, al finalizar los estudios preparatorios, ingresó en seguida como alumno en el Colegio de esta facultad.

Asuntos de familia le obligaron á suspender los estudios por algún tiempo, y al reanudarlos, continuó dando relevantes pruebas de aplicación y talento hasta el año 1873, época en que se le confirió el título de Médico, habiendo hecho su carrera con notable aprovechamiento.

En posesión ya de su título, con un gran caudal científico y dotado de un corazón bondadoso, franco y sencillo, buscó ocasión propicia donde poder satisfacer ampliamente su vocación y entusiasmo. Esta no se hizo esperar, pues al poco tiempo se le solicitó para ejercer su profesión en el vecino pueblo de San An-